

EL SÚPER CICLO ELECTORAL LATINOAMERICANO 2017-2019: EL VOTO DE ENOJO EN TIEMPOS DE FATIGA DEMOCRÁTICA Y MALESTAR CON LA POLÍTICA

Daniel Zovatto

23 de enero de 2020

A inicios de 2020, la ocasión es propicia para tomarle el pulso a América Latina y analizar los resultados y las tendencias del súper ciclo electoral latinoamericano 2017-2019. Los hechos confirman que, para la región, 2019 fue un año económicamente decepcionante, electoralmente intenso, socialmente crispado y con una gobernabilidad compleja.

Un escenario regional volátil y crecientemente convulso

La región vive momentos turbulentos y de creciente agitación social y política. La coyuntura latinoamericana se caracteriza por un alto nivel de volatilidad, incertidumbre, polarización y tendencias populistas. Además de las graves crisis venezolana y nicaragüense, que siguen abiertas, generando grave sufrimiento a sus pueblos y agravando el drama migratorio, hay que poner el foco en la compleja situación que afecta a los países del Triángulo Norte, incluido también el espinoso tema migratorio, así como el choque de poderes en Perú (octubre 2019) y en Venezuela (enero 2020). A ello se suman los

estallidos sociales en Ecuador, Chile y Colombia (octubre y noviembre 2019). En Haití, las masivas manifestaciones que buscaban derrocar al presidente Jovenel Moïse, si bien no lograron su objetivo, mantienen al país en una tensa calma que puede volver a explotar en cualquier momento, agravada por una aguda crisis económica, social y política. A lo anterior, debe sumársele un complicado primer año de las presidencias de Jair Bolsonaro en Brasil, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en México, e Iván Duque en Colombia; los desafíos que atraviesa la transición en Bolivia de cara a las nuevas elecciones generales del 3 de mayo, y la compleja situación económica y social que enfrenta el nuevo presidente argentino Alberto Fernández.

Una década decepcionante

La década que se cerró ha sido decepcionante. Inició en 2010, plena de oportunidades y promesas, con una tasa de crecimiento del 6% que generó la falsa percepción de que la región había escapado a las graves consecuencias de la crisis financiera

de 2008-2009. Había tanto optimismo al inicio del decenio pasado que el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Luis Alberto Moreno, publicó un artículo en el *Financial Times*, en julio de 2010, bajo el título “Welcome to the Latin America Decade” (“Bienvenidos a la década de América Latina”).

Desafortunadamente los pronósticos, una vez más, no se cumplieron. La década cerró en 2019 con un crecimiento anémico del 0,1%, promedio regional (CEPAL, 2019a: 12). Los datos sobre el aumento de la productividad son asimismo decepcionantes, igual que el porcentaje que la región invierte en investigación y desarrollo: solo el 0,7% del PIB¹, muy por debajo del 2,1% que invierte China y del 2,6% de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

En 2020, el crecimiento económico, si bien superior al de 2019, continuará siendo mediocre y uno de los más bajos del mundo, un 1,3% de promedio regional según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Existe obviamente una gran diversidad de situaciones entre los países de la región. De las cuatro principales economías, Colombia (la tercera) es la que proyecta un mayor crecimiento, un 3,5%. Brasil (la primera) y México (la segun-

da) crecerán un 1,7% en el caso del primero y aproximadamente un 1,3% en el caso del segundo. Argentina es un gran enigma y todo dependerá de lo exitosa que sea la gestión del nuevo presidente Fernández, pero todos los escenarios anticipan números rojos durante 2020. Perú crecerá el 3,2% mientras que Chile, dependiendo de cómo reencauce la actual crisis, podría crecer un 1%. República Dominicana y Panamá tendrán los niveles más altos de crecimiento: 4,7% y 3,8%, respectivamente. Venezuela sufrirá una contracción del 14% del PIB (CEPAL, 2019a). Salvo algunas excepciones, el balance regional es preocupante. De acuerdo con un informe de finales de 2019, el período 2014-2020 podría ser el septenio con el menor crecimiento económico durante los últimos setenta años (CEPAL, 2019a).

En este mismo sentido se pronuncia José Antonio Ocampo (2020), quien advierte que, si la región no recupera niveles más altos de crecimiento económico en los próximos cinco años, arriesga sumar una segunda “década perdida”. Para este autor, durante los peores cinco años de la década de los ochenta (1980-1985), el promedio de crecimiento económico anual fue del 0,7%; entre 2014 y 2019 el promedio fue peor aún, tan solo un 0,4%.

Como era de esperar, este débil crecimiento económico está impactando negativamente en los principales

¹ En América Latina, únicamente Brasil invierte más del 1% del PIB.

indicadores sociales: la pobreza volvió a aumentar ubicándose en el 30,8% mientras que la pobreza extrema llegó al 11,5% (CEPAL, 2019b); la disminución de la desigualdad se estancó, e incluso volvió a aumentar en algunos países, como Argentina, Brasil, Chile y Paraguay (Lustig, 2019)²; y el mercado laboral continúa siendo incapaz de generar los empleos de calidad que la región necesita (OIT, 2019).

Creciente fatiga democrática y malestar con la política

Los indicadores de cultura política son igualmente preocupantes. Todas las encuestas regionales (Latinobarómetro y LAPOP, entre otras) ponen de manifiesto el sentimiento de malestar con la política y de fatiga democrática que recorre a América Latina, justo cuando se celebran los 40 años del inicio de la “Tercera Ola” democrática (1978-1979). Los datos del Latinobarómetro de 2018 evidencian la “crisis de la mediana edad” que atraviesa la democracia latinoamericana: el apoyo a la democracia cayó al 48%; la indiferencia

entre democracia y autoritarismo subió al 28%; la insatisfacción con la democracia trepó del 51% al 71%, mientras que la satisfacción cayó del 44% al 24% (Corporación Latinobarómetro, 2018: 15 y 35).

Este sentimiento de descontento y frustración impacta negativamente en los niveles de confianza hacia las instituciones políticas, y afecta en especial a los congresos y a los partidos. Ambas instituciones cuentan con los niveles más bajos de legitimidad ciudadana: el 21% y el 13% como promedio regional, respectivamente (Corporación Latinobarómetro, 2018: 52-53). Estos datos ratifican que el alejamiento de los votantes hacia los partidos sigue en aumento, así como el amplio malestar y enojo de los ciudadanos con la política y las élites dirigentes. Como consecuencia de todo ello, “la política ha entrado en una zona de señalización escasa” (Innerarity, 2018: 77).

La combinación tóxica de todos estos factores repercute negativamente en la calidad de la democracia en la región. Según el informe de IDEA Internacional sobre el estado global de la democracia de 2019, hay una gran heterogeneidad en materia de calidad de la democracia entre los países de la región. Es posible identificar 12 patrones diferentes de desempeño democrático. Uruguay y Costa Rica son las democracias de mejor calidad en América Latina. Otros países, en cambio, sufren de

² Alrededor del año 2000, el coeficiente de Gini era igual a 0,54 mientras que la medición más reciente lo ubica en 0,46, o sea un 17% más bajo que hace dos décadas. Lustig alerta acerca de la posibilidad de que estemos midiendo mal la desigualdad y sugiere que no debemos medir solo las diferencias relativas entre el 10% más rico en comparación con el 10% más pobre, sino que también se deben medir las diferencias absolutas de ingreso, ya que probablemente sean estas últimas las que generen el resentimiento social presente en varios países de la región.

debilidad democrática en diverso grado. Brasil ha experimentado un proceso de erosión democrática en los últimos cinco años, al igual que Bolivia, mientras que Haití, Honduras, Guatemala y República Dominicana son los que presentan una mayor debilidad democrática. Nicaragua atraviesa por un proceso de grave regresión democrática y Venezuela sufre un proceso de ruptura democrática total. Ambos países, junto con Cuba, son los tres regímenes no democráticos que existen actualmente en la región (ver Tabla 1).

La agenda electoral 2017-2019

En 2019 tuvo lugar la tercera y última etapa del súper ciclo electoral: una maratón de seis elecciones presidenciales. A finales de ese año, 15 de los 18 países de la región (14 si se excluye a Bolivia, cuyas elecciones generales del 20 de octubre de 2019 fueron anuladas por graves irregularidades, habiéndose convocado de nuevo el 3 de mayo de 2020) celebraron elecciones presidenciales en un período de solo 36 meses (2017-2019). Únicamente la República Dominicana (cuyas elecciones presidenciales se han convocado el 17 de mayo de 2020), y Perú y Nicaragua (ambos con elecciones presidenciales en 2021), no formaron parte de este súper ciclo.

En 2017 tuvieron lugar las elecciones de Ecuador, Chile y Honduras, esta última con bajos niveles de integri-

dad electoral y graves irregularidades.

Las elecciones presidenciales en Ecuador, cuya primera vuelta tuvo lugar el 2 de abril de 2017, dieron inicio al súper ciclo electoral. En estas, el candidato oficialista, sucesor de Rafael Correa, Lenín Moreno (Alianza País), debió disputar una segunda vuelta, realizada el 19 de febrero, para vencer al candidato opositor de tendencia conservadora, Guillermo Lasso. Frente a un estrecho margen de diferencia, ambos candidatos se proclamaron ganadores la misma noche de las elecciones, lo que generó un ambiente de máxima tensión. Finalmente, tras el cierre del conteo de votos, Lenín Moreno fue elegido presidente con el 51,16% de los votos frente al 48,84% de Guillermo Lasso³. Y si bien la alianza opositora intentó impugnar los resultados ante el Consejo Nacional Electoral (CNE), acusando de fraude electoral a Alianza País, la misión de observación electoral de la Organización de los Estados Americanos (OEA) descartó irregularidades y diferencias entre sus resultados y los que publicó el CNE, avalando el triunfo de Moreno.

³ Consejo Nacional Electoral de Ecuador. Resultados electorales 2017. Disponible en http://cne.gob.ec/documents/Estadisticas/Publicaciones/LIBRO_RESULTADOS_2017.pdf.

TABLA 1: Clasificación de los regímenes, América Latina y el Caribe, 2018

País	Atributo de El estado de la democracia en el mundo				
	Gobierno Representativo	Derechos Fundamentales	Control del Gobierno	Administración Imparcial	Participación
Democracias					
Argentina	0.78 =	0.74 =	0.64 =	0.55 =	Alto
Bolivia	0.63 =	0.55 =	0.49 =	0.53 =	Alto
Brasil	0.704 =	0.59 =	0.62 =	0.47 =	Alto
Chile	0.84 =	0.74 =	0.72 =	0.77 =	Medio
Colombia	0.74 =	0.52 =	0.58 =	0.47 =	Medio
Costa Rica	0.85 =	0.84 =	0.80 =	0.69 =	Alto
República Dominicana	0.59 =	0.63 =	0.41 =	0.26 =	Medio
Ecuador	0.65 =	0.62 =	0.55 =	0.57 =	Alto
El Salvador	0.66 =	0.47 =	0.59 =	0.408 =	Medio
Guatemala	0.66 =	0.45 =	0.61 =	0.38 =	Medio
Haití	0.48 =	0.37 =	0.51 =	0.25 =	Bajo
Honduras	0.50 =	0.52 =	0.44 =	0.36 =	Medio
Jamaica	0.73 =	0.73 =	0.73 =	0.60 =	Alto
México	0.66 =	0.55 =	0.62 =	0.49 =	Medio
Panamá	0.76 =	0.66 =	0.58 =	0.54 =	Alto
Paraguay	0.63 =	0.57 =	0.54 =	0.44 =	Medio
Perú	0.709 =	0.64 =	0.706 =	0.54 =	Alto
Trinidad y Tobago	0.73 =	0.79 =	0.701 =	0.72 =	Alto
Uruguay	0.83 =	0.83 =	0.77 =	0.75 =	Alto
Regímenes híbridos					
Nicaragua	0.36 =	0.34 =	0.29 =	0.23 =	Bajo
Regímenes no democráticos					
Cuba	0.21 =	0.405 =	0.22 =	0.30 =	Bajo
Venezuela	0.29 =	0.39 =	0.25 =	0.08 =	Bajo

■ Alto ■ Medio ■ Bajo

Fuente: IDEA International, 2019.

La primera vuelta de las elecciones chilenas tuvo lugar el 19 de noviembre, en la que destacó el buen desempeño del Frente Amplio, movimiento político de izquierda relativamente nuevo que, a pesar de no haber pasado a la segunda vuelta, estuvo muy cerca de lograrlo, al haber alcanzado su candidata a la presidencia, Beatriz Sánchez, el 20% de

los votos⁴. En la segunda vuelta, realizada el 17 de diciembre, la competencia estuvo centrada entre el expresidente Sebastián Piñera y el senador Alejandro Guillier, candidato por la alianza de izquierda Nueva Mayoría. Piñera, con más de nueve puntos de diferencia, logró el triunfo, con lo que Chile giró nuevamente al centro-

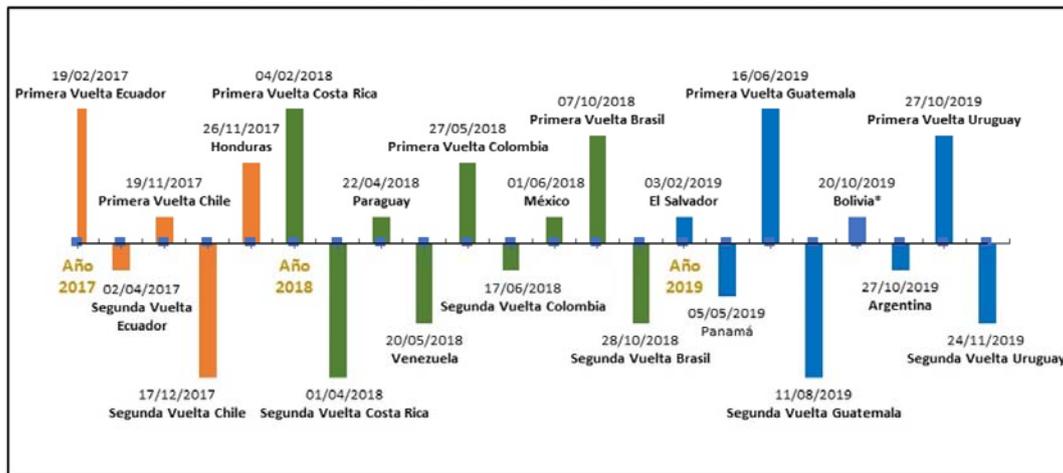
⁴ Servicio Electoral de Chile. Elecciones 2017. Disponible en: <https://www.servel.cl/elecciones-2017/>.

derecha, como lo había hecho durante su primera presidencia cuatro años antes. Estas elecciones estuvieron marcadas por una alta abstención — más del 50%— y la entrada en vigor de las nuevas reglas electorales, incluidas la cuota de género y el voto de los chilenos en el extranjero.

El último proceso electoral de 2017 tuvo lugar en Honduras, y estuvo marcado por graves irregularidades y una baja integridad electoral.

tad de las mesas escrutadas, el TSE daba por ganador a Nasralla con más de cinco puntos de diferencia. Las irregularidades que afectaron a este proceso fueron de tal magnitud que el secretario general de la OEA, Luis Almagro, recomendó celebrar nuevas elecciones, puesto que, revisadas las múltiples irregularidades, era imposible tener certeza sobre el resultado (García, 2017).

GRÁFICA 1: El calendario electoral latinoamericano 2017-2019



Fuente: Elaboración propia.

Las elecciones se llevaron a cabo el 26 de noviembre, en las que, tras un largo y accidentado proceso de conteo de votos —que duró 21 días—, el Tribunal Supremo Electoral (TSE) declaró la reelección del presidente Juan Orlando Hernández por un estrecho margen: un 42,95% frente al 41,42% del candidato opositor Salvador Nasralla⁵. Los resultados fueron muy cuestionados por la oposición, ya que, con más de la mi-

Pese a ello, el TSE hizo caso omiso, descartó que hubiese habido fraude, dio por finalizado el proceso y declaró ganador a Juan Orlando Hernández. En 2018 se celebraron las elecciones de Costa Rica, Paraguay, Venezuela (una farsa electoral), Colombia, México y Brasil.

⁵ Tribunal Supremo Electoral de Honduras. Elecciones generales 2017. Disponible en: <https://resultadosgenerales2017.tse.hn/>.

TABLA 2: Resumen de las elecciones presidenciales 2017

País	Principales candidatos	Presidente electo	Resultado 1ª vuelta	Resultado 2ª vuelta	Participación 1ª Vuelta	Participación 2ª vuelta
Ecuador	Lenín Moreno; Guillermo Lasso	Lenín Moreno	39,36%	51,16%	81,7%	83%
Chile	Sebastián Piñera; Alejandro Guillier	Sebastián Piñera	36,64%	54,57%	46,80%	49,10%
Honduras	J.O. Hernández; Salvador Nasralla	Juan Orlando Hernández	42,95%	NA	57%	NA

Fuente: Elaboración propia con base en los datos electorales por país.

El año electoral inició con la primera vuelta en Costa Rica, realizada el 4 de febrero, marcada por la entrada de candidatos alternativos al sistema político tradicional que lograron captar la atención del voto antipolítico y religioso, en un escenario en el que la preocupación por el desempleo, la situación fiscal, la baja en seguridad pública, la corrupción y la amenaza al bienestar se mezclaban con el factor religioso, cada vez más preponderante en el país. Los resultados dieron ganador, en la primera vuelta, al candidato evangélico Fabricio Alvarado por un 24,99%, frente al candidato del oficialismo progresista Carlos Alvarado, con un 21,63%⁶.

Sin embargo, en el balotaje realizado el 1 de abril, el socialdemócrata logró revertir la elección, resultando triunfador con un amplio margen del 60,59% versus el 39,41% del candidato conservador.

En Paraguay las elecciones tuvieron lugar el 22 de abril, y Mario Abdo Benítez del Partido Colorado, de tendencia conservadora, llegaba como el candidato favorito. Los resultados, aunque estrechos, confirmaron ese pronóstico. Mario Abdo Benítez venció al candidato opositor Efraín Alegre (Partido Liberal Radical Auténtico, PLRA), pero por un margen mucho más estrecho que el que anticipaban las encuestas: un 46,42% frente al 42,93%⁷.

La elección presidencial de Venezuela, una farsa electoral, se llevó a cabo en medio de una grave crisis política, económica, social y humanitaria. Tuvo lugar el 20 de mayo, junto con la elección de los consejos legislativos estatales, y se caracterizó por una baja participación (el 46% del padrón electoral), graves irregularidades y la no participación del sector verdaderamente opositor, sumatoria de factores que afectaron la legitimidad e integridad del proceso electoral. Ni-

⁶ Tribunal Supremo de Elecciones de Costa Rica. Elecciones nacionales 2018. Disponible en: <https://www.tse.go.cr/resultadosdefinitivos/#/presidenciales>.

⁷ Tribunal Supremo de Justicia Electoral de Paraguay. Resultados de Cómputo Definitivo. Elecciones generales 2018. Disponible en: <https://tsje.gov.py/resultados-de-computo-definitivo---elecciones-generales-2018.html>.

colás Maduro resultó reelecto con el 67,84% de los votos frente al candidato Henri Falcón, que obtuvo el 20,93%⁸, el cual, junto con el resto de la oposición, acusó de fraude en las elecciones debido a la inhabilitación de candidatos, el uso abusivo de los recursos del Estado a favor del oficialismo y la falta de independencia del Consejo Nacional Electoral, órgano que está bajo el control del régimen autoritario de Maduro. La mayoría de la comunidad internacional, así como el grueso de los países latinoamericanos miembros del Grupo de Lima, la OEA y la Unión Europea (UE), desconocieron los resultados.

una elección muy polarizada, obtuvieron respectivamente el primer y segundo lugar. El balotaje tuvo lugar el 17 de junio y dio como ganador, por una amplia ventaja, a Duque⁹.

La elección presidencial en México se celebró el 1 de julio. El candidato AMLO del partido opositor de izquierda, Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), obtuvo un triunfo contundente, no solo en la elección presidencial, sino también en ambas cámaras y en los Estados.

TABLA 3: Resumen elecciones presidenciales 2018

País	Principales candidatos	Presidente electo	Resultado 1ª vuelta	Resultado 2ª vuelta	Participación 1ª vuelta	Participación 2ª vuelta
Costa Rica	Carlos Alvarado; Fabricio Alvarado	Carlos Alvarado	21,63%	60,59%	65,7%	66,45%
Paraguay	Mario Abdo Benítez; Efraín Alegre	Mario Abdo Benítez	46,42%	NA	61,25%	NA
Venezuela	Nicolás Maduro; Henri Falcón	Nicolás Maduro	67,84%	NA	46,07%	NA
Colombia	Iván Duque; Gustavo Petro	Iván Duque	39,14%	53,98%	53,38%	53,04%
México	Andrés Manuel López Obrador; Ricardo Anaya	Andrés Manuel López Obrador	53,19%	NA	63,42%	NA
Brasil	Jair Bolsonaro; Fernando Haddad	Jair Bolsonaro	46,03%	55,13%	79,68%	78,71%

Fuente: Elaboración propia con base en los datos electorales por país.

La primera vuelta de las elecciones colombianas se llevó a cabo el 27 de mayo. Iván Duque, candidato de la alianza conservadora uribista Centro Democrático, y Gustavo Petro, ex-alcalde de Bogotá, de izquierda, en

Obtuvo el 53,19% de los votos, muy por encima de los candidatos de los partidos tradicionales, Ricardo Anaya del Partido Acción Nacional (PAN), con un 22,27%, y José Antonio Meade del Partido Revolucionario

⁸ Consejo Nacional Electoral de Venezuela. Resultados elecciones 2018. Disponible en: <http://www.cne.gob.ve/ResultadosElecciones2018/>.

⁹ Registraduría Nacional de Colombia. Resultado elecciones 2018. Disponible en: https://www.registraduria.gov.co/?page=Elecciones_2018.

rio Institucional (PRI) con un 16,40%¹⁰.

Las elecciones brasileñas cerraron la intensa agenda electoral de 2018 en la región. La primera vuelta tuvo lugar el 7 de octubre, en un escenario electoral marcado por los casos de corrupción y la prisión del expresidente Lula da Silva, quien no pudo participar como candidato del Partido de los Trabajadores. El candidato del Partido Social Liberal (PSL), el exmilitar y ultraderechista Jair Bolsonaro, obtuvo en la primera ronda un claro triunfo frente al candidato del Partido de los Trabajadores, Fernando Haddad: el 46,05% y el 29,28%, respectivamente. En el balotaje, celebrado el 28 de octubre, Bolsonaro confirmó su victoria con el 55,13% de los votos frente al 44,98%¹¹ de Haddad.

El calendario electoral de 2019 se desagregó en dos etapas: tres elecciones en Centroamérica, que tuvieron lugar durante la primera parte del año —El Salvador, Panamá y Guatemala—, y otras tres en América del Sur, que se llevaron a cabo durante el mes de octubre —Bolivia (20), Argentina y Uruguay (27)—.

¹⁰ Instituto Nacional Electoral de México. Elecciones 2018. Disponible en: <https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/elecciones-2018/>.

¹¹ Tribunal Superior Eleitoral de Brasil. Divulgación de resultados elecciones 2018. Disponible en: <http://www.tse.jus.br/eleicoes/eleicoes-2018/votacao-e-resultados/resultados-eleicoes-2018>.

Las elecciones centroamericanas

En la elección presidencial salvadoreña del 3 de febrero, el joven candidato *anti-establishment*, Nayib Bukele, con un mensaje en contra de los partidos tradicionales y un uso intenso e inteligente de las redes sociales, obtuvo una victoria cómoda en la primera vuelta, lo que se tradujo en una dura derrota para el bipartidismo salvadoreño.

Pese a su holgado triunfo, Bukele debe hacer frente a una agenda cargada de importantes desafíos en un contexto de gobernabilidad compleja al encontrarse en minoría en el Congreso.

Las elecciones panameñas tuvieron lugar el 5 de mayo. En estas, Laurentino Cortizo (Partido Revolucionario Democrático, de centroizquierda) obtuvo un estrecho triunfo frente a Rómulo Roux (Cambio Democrático, de centroderecha). Como viene ocurriendo desde 1989, hubo alternancia. La diferencia con el pasado reciente estriba en que Cortizo, que asumió la Presidencia el pasado 1 de julio, cuenta con mayoría en la Asamblea Nacional gracias a su alianza con su socio el Movimiento Liberal Republicano Nacionalista (Molinera).

La primera vuelta de las elecciones guatemaltecas tuvo lugar el 16 de junio, proceso que se caracterizó por un alto nivel de incertidumbre, marcada fragmentación y excesiva judicialización.

TABLA 4: Resumen elecciones presidenciales centroamericanas

País	Principales candidatos	Presidente electo	Resultado 1ª vuelta	Resultado 2ª vuelta	Participación 1ª vuelta	Participación 2ª vuelta
El Salvador	Nayib Bukele; Carlos Calleja	Nayib Bukele	53,10%	-	51,88%	-
Panamá	Laurentino Cortizo; Rómulo Roux	Laurentino Cortizo	33,35%	NA	73,01%	NA
Guatemala	Alejandro Giammattei; Sandra Torres	Alejandro Giammattei	13,96%	57,95%	62,16%	42,70%

Fuente: Elaboración propia con base en los datos electorales por país.

De las tres candidatas que aparecían mejor posicionadas en las encuestas —Zuri Ríos, la exfiscal Thelma Aldana y la ex primera dama Sandra Torres—, únicamente esta última siguió en pie, mientras las candidaturas de las dos primeras fueron denegadas por la Corte de Constitucionalidad.

Si la etapa preelectoral estuvo caracterizada por un alto nivel de incertidumbre, denuncias y judicialización, lo mismo ocurrió durante el período posterior a la primera vuelta, con alegaciones de fraude, denuncias de irregularidades y pedidos de anulación. Pese a estas denuncias, el Tribunal Supremo Electoral proclamó a Sandra Torres (quien obtuvo el primer lugar, con el 25% de los votos) y a Alejandro Giammattei (quien se ubicó en el segundo lugar con casi el 14%) como los dos candidatos escogidos para disputar el balotaje. Este tuvo lugar el 11 de agosto, oportunidad en la cual se produjo una reversión del resultado, como consecuencia del triunfo de Giammattei sobre Torres.

Las elecciones del Cono Sur

Por su parte, durante octubre de 2019 se celebraron tres elecciones sudamericanas —Bolivia, Argentina y Uruguay—, todas en un contexto de alto nivel de incertidumbre, volatilidad y polarización.

El 20 de octubre, el presidente Morales buscó su cuarto mandato consecutivo y tercera reelección inmediata. La derrota que sufrió Evo en el referéndum del 21 de febrero de 2016 le había cerrado la posibilidad de buscar una nueva postulación. Sin embargo, Morales forzó la interpretación de la Constitución y, con la ayuda del Tribunal Constitucional y del Tribunal Electoral (ambos bajo su influencia en ese momento), logró que lo habilitaran para buscar un nuevo mandato. Si bien Evo obtuvo el triunfo, las elecciones estuvieron aquejadas de graves irregularidades, que denunció la oposición (las calificó de “fraude monumental”) y documentó la OEA (tanto en su informe de misión de observación como en su informe de auditoría técnica) y la misión de la UE. A partir de ahí los hechos se precipitaron. El país entró

en una grave crisis, con fuertes manifestaciones ciudadanas de ambos lados, que culminaron el domingo 10 de noviembre con un golpe de Estado —disfrazado de “sugerencia” de parte de las Fuerzas Armadas—, que forzó la salida de Morales del ejecutivo y su posterior asilo, primero en México y luego en la Argentina. La nueva presidenta interina Jeanine Añez —que asumió el cargo vía sucesión constitucional— logró un acuerdo con el MAS para anular las elecciones del 20 de octubre, renovar la totalidad de los magistrados electorales y convocar a nuevas elecciones, las cuales se celebrarán el domingo 3 de mayo de 2020. En estas nuevas elecciones el MAS sí podrá participar, pero no así Evo.

En Argentina, las elecciones del 27 de octubre se desarrollaron en el marco de una gran complejidad económica, volatilidad e incertidumbre política. La competencia tuvo un alto nivel de polarización entre la fórmula del presidente Mauricio Macri y el senador peronista Miguel Ángel Picheto, y el binomio encabezado por

el ex jefe de gabinete Alberto Fernández, y la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner (en calidad de candidata a la vicepresidencia). La fuerte polarización dejó poco espacio a otras fuerzas políticas de centro, como la que lideraban Roberto Lavagna y Juan Manuel Urtubey. A la hora de elegir, la decepción, debido al mediocre gobierno de Macri, fue mayor que el espanto ante un posible regreso del kirchnerismo, lo cual le dio un claro triunfo, en primera vuelta, al binomio Fernández-Fernández, poniendo fin al intento reeleccionista de Macri. Fernández, quien asumió el cargo 10 de diciembre de 2019 ha dicho que sus prioridades pasan por recuperar la economía, controlar la inflación, renegociar la deuda con el FMI y con los bonistas, garantizar la gobernabilidad y evitar un estallido social como los que hoy recorren varios de los países sudamericanos.

El mismo 27 de octubre, los uruguayos celebraron las elecciones generales más inciertas y competitivas desde 1989.

TABLA 5: Resumen elecciones presidenciales en el Cono Sur 2019

País	Principales candidatos	Presidente electo	Resultado 1ª vuelta	Resultado 2ª vuelta	Participación 1ª vuelta	Participación 2ª vuelta
Bolivia*	Evo Morales; Carlos Mesa	Elección Anulada	-	-	-	-
Argentina	Alberto Fernández; Mauricio Macri	Alberto Fernández	48,10%	-	80,86%	-
Uruguay	Luis Lacalle Pou; Daniel Martínez	Luis Lacalle Pou	28,62%	48,88%	90,12%	90,11%

Fuente: Elaboración propia con base en los datos electorales por país.

*Nota: Las elecciones en Bolivia fueron anuladas.

El Frente Amplio, pese al desgaste sufrido tras tres períodos consecutivos de gobierno (15 años), una economía a la baja y no contar con ninguna de sus dos figuras principales para disputar la presidencia —el ex-presidente “Pepe” Mujica y el actual mandatario Tabaré Vázquez— hizo una muy buena elección. Su candidato Daniel Martínez ganó la primera vuelta, con el 39% de los votos, frente al candidato opositor, Luis Lacalle Pou, del Partido Blanco de centroderecha. Pero, pese a este triunfo, no pudo evitar tener que ir a una segunda vuelta.

En el balotaje del 24 de noviembre que disputaron Martínez y Lacalle Pou, este último logró la victoria con un resultado muy ajustado: Lacalle Pou ganó con el 48,8% y Martínez obtuvo el 47,3% de los votos emitidos. Así, la diferencia de votos entre el primer y el segundo lugar se saldó en 37.042 votos¹².

La agenda del nuevo presidente, quien asumirá el cargo el 1 de marzo de 2020, está plagada de desafíos. Por un lado, asegurar condiciones de gobernabilidad en un Congreso más plural que el anterior, en el cual Lacalle Pou deberá poner a prueba el funcionamiento de su “coalición multicolor” de cinco partidos: Blanco, Colorado, Cabildo Abierto, Parti-

do de la Gente y Partido Independiente; algo nada fácil, por cierto. Entre otras prioridades, deberá dar resultados de manera rápida y eficaz en el ámbito de la economía, reactivándola y reduciendo el déficit fiscal, y reducir la inseguridad ciudadana.

Tendencias

La maratón electoral 2017-2019 fue determinante para definir las características, dirección e intensidad del cambio político que vivió la región durante este corto pero intenso período, proceso de cambio que está teniendo un fuerte impacto no solo al interior de los 15 países que celebraron sus elecciones presidenciales, sino también en relación con el proceso de integración regional. Este conjunto de elecciones es clave, igualmente, para evaluar la calidad de la democracia y la integridad de los procesos electorales en América Latina.

De las 15 elecciones celebradas durante el súper ciclo, deseo resaltar las siguientes catorce tendencias:

1. Casi la totalidad de los procesos electorales se caracterizaron por un alto nivel de malestar ciudadano con la política y las élites, fenómeno que me lleva a calificarlas como las elecciones del enojo. Este sentimiento de malestar generó en varios países un voto “anti”, un voto de castigo y de rechazo al gobierno y a los partidos tradicionales, unido a la irrupción de candidatos *anti-establishment*, con

¹² Corte Electoral de Uruguay. Resultados elecciones 2019. Disponible en: <https://segundaeleccion2019.corteelectoral.gub.uy/ResumenResultados.htm>.

un fuerte sesgo personalista. Jair Bolsonaro en Brasil, AMLO en México y Bukele en El Salvador son los tres principales ejemplos de esta tendencia.

2. Mientras que en las cuatro principales economías —Brasil, México, Argentina y Colombia— hubo alternancia, lo mismo que en Chile, El Salvador, Panamá, Guatemala y Uruguay (es decir en 9 de 14 casos), en Ecuador, Costa Rica y Paraguay, así como en Honduras y Venezuela (estos dos últimos procesos muy cuestionados por estar viciados de graves irregularidades, en los cuales sus respectivos mandatarios, Hernández y Maduro, buscaron y obtuvieron sus respectivas reelecciones) hubo continuidad oficialista.

En Bolivia, las elecciones del 20 de octubre fueron anuladas debido a graves irregularidades.

3. Instituciones políticas débiles, con bajos niveles de credibilidad y legitimidad, especialmente los partidos políticos y los Congresos, lo cual aumenta la posibilidad de la llegada de candidatos con un discurso “anti-política tradicional” y un mayor nivel de personalización, una suerte de “quijotes” que supuestamente vendrían a luchar contra “la vieja política y sus vicios”. En un buen número de países los partidos tradicionales han sufrido un fuerte desgaste, sobre todo en las elecciones presidenciales y, en menor medida, en las elecciones legislativas.

4. La mayoría de estas elecciones se caracterizó por un alto nivel de incertidumbre, volatilidad y polarización, en la que las opciones de centro no se consideraron como una alternativa atractiva en la gran mayoría de los procesos, como ocurrió sobre todo en Brasil, Colombia y Argentina.

TABLA 6: Resumen alternancia o continuidad del oficialismo

País	Alternancia o continuidad	Característica elección
Chile	Alternancia	Elecciones con integridad electoral
Colombia	Alternancia	Elecciones con integridad electoral
México	Alternancia	Elecciones con integridad electoral
Brasil	Alternancia	Elecciones con integridad electoral
El Salvador	Alternancia	Elecciones con integridad electoral
Panamá	Alternancia	Elecciones con integridad electoral
Guatemala	Alternancia	Elecciones con integridad electoral
Uruguay	Alternancia	Elecciones con integridad electoral
Argentina	Alternancia	Elecciones con integridad electoral
Ecuador	Continuidad	Elecciones con integridad electoral
Costa Rica	Continuidad	Elecciones con integridad electoral
Paraguay	Continuidad	Elecciones con integridad electoral
Honduras	Continuidad	Reelección sin integridad electoral y graves irregularidades
Venezuela	Continuidad	Reelección sin integridad electoral y graves irregularidades
Bolivia	Gobierno interino	Elecciones fueron anuladas por graves irregularidades

Fuente: Elaboración propia

TABLA 7: Presidentes que buscaron reelección

País	Presidente	Reelecto	Detalle
Honduras	Juan Orlando Hernández	Sí	Proceso electoral con graves irregularidades
Venezuela	Nicolás Maduro	Sí	Proceso electoral con graves irregularidades
Bolivia	Evo Morales	No (al principio sí)	Elecciones fueron anuladas por denuncias de fraude
Argentina	Mauricio Macri	No	Elecciones con integridad electoral

Fuente: Elaboración propia.

5. Los sectores medios, más pragmáticos que ideologizados, exigentes y poco pacientes, jugaron un papel clave al apoyar a candidatos que sintonizaban con sus demandas y que ofrecían resultados rápidos y concretos.

6. La reelección inmediata solo tuvo lugar en Venezuela, en la que Nicolás Maduro fue reelecto en un proceso electoral carente de toda legitimidad, y en Honduras, donde también la reelección de Juan Orlando Hernández fue muy cuestionada por el alto número de graves irregularidades que afectaron al proceso electoral.

En Bolivia el intento de reelección de Evo Morales produjo una grave crisis electoral y política, con denuncias de fraude, que llevó a la renuncia de Evo, forzado debido a fuertes manifestaciones sociales y a un golpe de Estado disfrazado de “sugerencia”. Macri, por su parte, fracasó en su intento de lograr un segundo período consecutivo.

Evo y Macri se han convertido de este modo en el tercer y cuarto presidentes latinoamericanos que no han logrado reelegirse durante el período 1978-2019. Los otros dos fueron Daniel Ortega, derrotado en 1990 por Violeta Barrios de Chamorro (Nicaragua), e Hipólito Mejía, que fue derrotado en 2004 por Leonel Fernández (República Dominicana).

7. En 10 de las 15 elecciones del súper ciclo estaba prevista la posibilidad de ir a una segunda vuelta: Ecuador, Chile, Costa Rica, Colombia, Brasil, El Salvador, Guatemala, Argentina, Uruguay y Bolivia. En todas ellas (se excluye a Bolivia, cuyas elecciones fueron anuladas) salvo en El Salvador y en Argentina, fue necesario ir a un balotaje para definir al presidente; fenómeno que se ha vuelto cada vez más frecuente. En tres casos, Costa Rica, Guatemala y Uruguay, hubo reversión de resultado, es decir que quien ganó en la primera vuelta luego fue derrotado en el balotaje.

TABLA 8: Balotaje elecciones presidenciales

País	Elecciones contemplan segunda vuelta	¿Fue necesaria 2ª vuelta?	Resultados
Chile	Sí	Sí	Ganó candidato que tuvo mayoría en 1ª vuelta
Colombia	Sí	Sí	Ganó candidato que tuvo mayoría en 1ª vuelta
Brasil	Sí	Sí	Ganó candidato que tuvo mayoría en 1ª vuelta
Ecuador	Sí	Sí	Ganó candidato que tuvo mayoría en 1ª vuelta
Uruguay	Sí	Sí	Reversión de resultados, ganó candidato que tuvo 2ª mayoría en 1ª vuelta
Costa Rica	Sí	Sí	Reversión de resultados, ganó candidato que tuvo 2ª mayoría en 1ª vuelta
Guatemala	Sí	Sí	Reversión de resultados, ganó candidato que tuvo 2ª mayoría en 1ª vuelta
El Salvador	Sí	No	Ganó candidato con mayoría absoluta en 1ª vuelta
Argentina	Sí	No	Ganó candidato con sobre 45% en 1ª vuelta y 10% de diferencia

Fuente: Elaboración propia

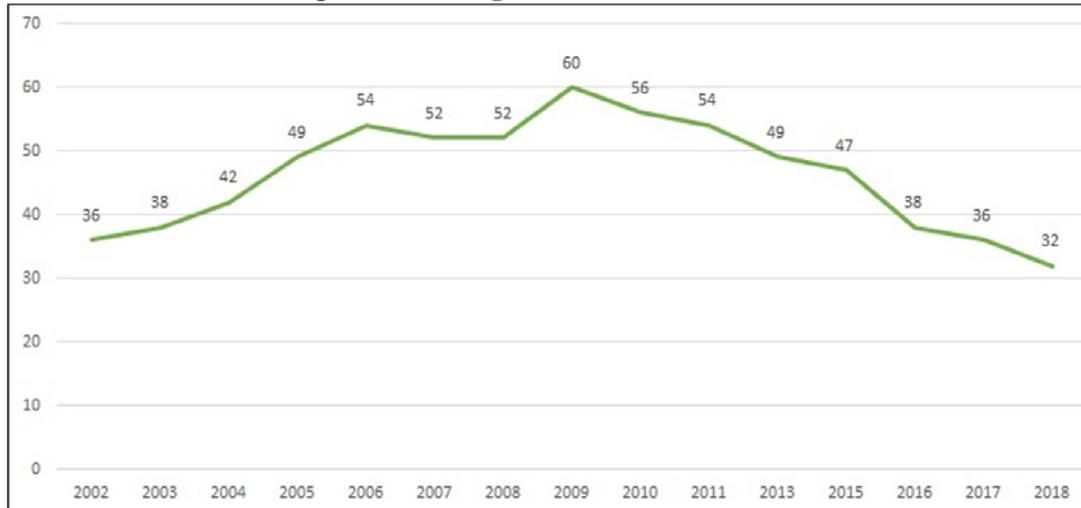
8. En la mayoría de los casos, los presidentes electos durante el súper ciclo electoral no cuentan con mayoría propia en el Congreso, lo que complica la gobernabilidad y dificulta la aprobación de las reformas estructurales (fiscales, laborales, de pensiones, etc.) que muchos de estos países requieren con urgencia.

Asimismo, la aprobación de los gobiernos ha caído de manera abrupta e ininterrumpida durante la última década, pasando del 60% de promedio regional al 32% en 2018, con una amplia diversidad de situaciones entre los presidentes de los países latinoamericanos. Tres de cada cuatro latinoamericanos opina que no se gobierna en beneficio de las mayorías, sino a favor de grupos poderosos (Corporación Latino-barómetro, 2018).

9. Los graves escándalos de corrupción que recorren la región (potenciados en algunos países por Lava Jato y Odebrecht), vinculados en numerosos casos con el financiamiento político irregular, y los altos niveles de inseguridad ciudadana, fueron dos temas que estuvieron muy presentes en prácticamente todas las campañas electorales.

10. La normalización de la mentira (*fake news*) y de la desinformación en la política y en las campañas electorales. En varios de estos procesos, las redes sociales desempeñaron un papel cada vez más importante (entre ellos, en El Salvador y Brasil), desplazando progresivamente a los medios tradicionales. Este factor presenta nuevos e importantes desafíos tanto en materia regulatoria como en el terreno del control que deben llevar a cabo las autoridades electorales.

GRÁFICA 2: Aprobación del gobierno en América Latina 2002-2018



Fuente: Elaboración propia.

11. Los grupos evangélicos vienen ganando una influencia cada vez mayor en un número importante de los procesos electorales; destacan en 2018 los casos de Costa Rica, Brasil y México.

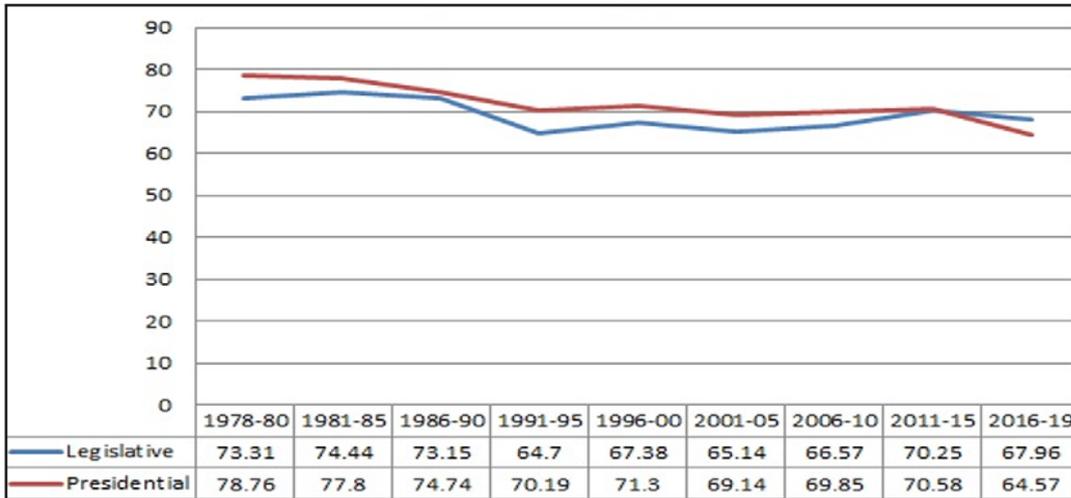
12. Como efecto de la conclusión del período de gobierno de Michelle Bachelet, en marzo de 2018, en la actualidad no hay presidenta mujer electa alguna en América Latina. La única mujer que ejerce actualmente la presidencia en un país latinoamericano es Jeanine Áñez, quien encabeza el gobierno interino en Bolivia. Seis años atrás, la región llegó a tener cuatro mujeres presidentas: Cristina Kirchner, Michelle Bachelet, Dilma Rousseff y Laura Chinchilla.

13. América Latina es la región con la tasa más alta de participación electoral del mundo: el 67% de promedio regional (IDEA Internacional, 2019). La tasa de participación de las 14

elecciones presidenciales que tuvieron lugar durante el período 2017-2019 fue del 65,2% en las primeras vueltas y del 65,87% en las segundas. Dentro de Latinoamérica es posible identificar tres grupos de países: i) participación alta (más del 80%), encabezado por Uruguay con un 90,12% en la primera y 90,11% en la segunda vuelta, seguido de Ecuador (un 81,7% en la primera vuelta y un 83% en la segunda) y Argentina (80,86%); ii) participación media (entre el 50% y el 80%): Brasil (un 79,68% en la primera vuelta y un 78,71% en la segunda); Panamá (73,01%), Costa Rica (un 65,7% en la primera y un 66,45% en la segunda vuelta), México (63,42%), Guatemala (con un 62,16% en la primera vuelta y un 42,70% en la segunda), Paraguay (61,25%), El Salvador (51,88%), Colombia (un 53,38% en la primera vuelta y un 53,04% en la segunda), Honduras (57%), y iii) participación baja (menos del 50%):

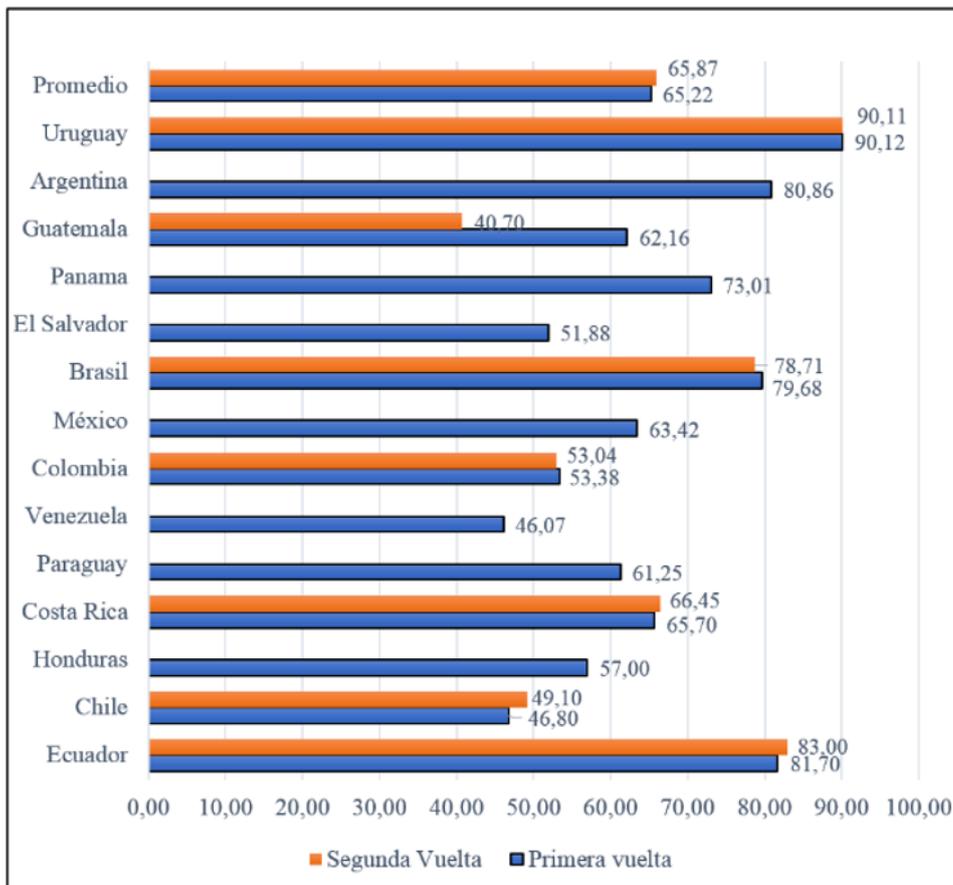
Chile (un 46,8% en la primera vuelta y 49,1% en la segunda vuelta) y Venezuela (46,07%).

GRÁFICA 3: Tendencias de participación electoral (1978-2019)



Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 4: Participación electoral 2017-2019



Fuente: Elaboración propia.

TABLA 9: Voto obligatorio o voluntario en América Latina

País	Voto obligatorio	Sanciones	¿Es el voto obligatorio en la práctica?
Argentina	Si. A nivel nacional y subnacional	Justificación, multas y privación de derechos civiles	Sí
Bolivia	Si. A nivel nacional y subnacional	Justificación, multas, privación de derechos civiles y privación del voto	Sí
Brasil	Si. A nivel nacional y subnacional	Justificación, multas, privación de derechos civiles y privación del voto	Sí
Uruguay	Si. A nivel nacional y subnacional	Justificación, multas y privación de derechos civiles	Sí
Ecuador	Si. A nivel nacional y subnacional	Justificación y multas	Sí
Paraguay	Si. A nivel nacional y subnacional	Multas	No, en la práctica no se aplica la multa
Costa Rica	Si. A nivel nacional y subnacional	No	No
Honduras	Si. A nivel nacional y subnacional	No	No
México	No	No	No
Panamá	Si. A nivel nacional y subnacional	No	No
Chile	No, es voluntario	-	-
Colombia	No, es voluntario	-	-
Venezuela	No, es voluntario	-	-
El Salvador	No, es voluntario	-	-
Guatemala	No, es voluntario	-	-

Fuente: Elaboración propia.

14. Niveles heterogéneos de integridad electoral. Las 15 elecciones celebradas presentan una amplia heterogeneidad en materia de integridad electoral. Las elecciones en Chile, Costa Rica, Colombia, México, Brasil, Panamá, Argentina y Uruguay se desarrollaron con plena normalidad. En los comicios de Ecuador y Paraguay hubo reclamos acerca del escrutinio y los resultados, pero luego estos se aceptaron sin que dichos reclamos llegasen a afectar su credibilidad y legitimidad. Los procesos de El Salvador y, sobre todo, el de Guatemala, se vieron afectados por serios cuestionamientos y judicialización. Las elecciones de Honduras y de Venezuela se caracterizaron por graves irregularidades que afectaron su integridad y legitimidad.

Lo mismo ocurrió en Bolivia, único país en que estas irregularidades produjeron la nulidad completa del proceso electoral, la destitución del Tribunal Electoral y su reemplazo por uno nuevo, y la repetición de las elecciones, las cuales tendrán lugar el 3 de mayo de 2020.

El nuevo escenario regional post súper ciclo electoral

América Latina emerge del súper ciclo electoral fragmentada, con mayor heterogeneidad ideológica y sin una tendencia dominante. La región no es la misma que al inicio de la década, cuando estaba dominada por el centroizquierda o la izquierda del ALBA (sobre todo Sudamérica).

GRÁFICA 5: Escenario político actual de la región



Fuente: Elaboración propia.

Pero tampoco se han impuesto de modo exclusivo los gobiernos de centroderecha o derecha.

Desde el triunfo de Mauricio Macri en 2015 —seguido por las victorias de Pedro Pablo Kuczynski en Perú, en 2016; Sebastián Piñera en Chile, en 2017, e Iván Duque en Colombia, Abdo Benítez en Paraguay y Jair Bolsonaro en Brasil, en 2018—, algunos analistas anunciaron que los gobiernos progresistas estaban acabados y que se venía un ciclo largo de gobiernos de derecha y centroderecha.

Empero, estos pronósticos no se cumplieron, como lo demuestran los triunfos de candidatos de centroizquierda, entre ellos, el de AMLO en México (2018), Laurentino Cortizo en Panamá (2019) y Alberto Fernández en Argentina (2019). Un análisis de los resultados de las 14 elecciones

celebradas entre 2017-2019 (se excluyen las elecciones anuladas de Bolivia) arroja un balance equilibrado desde el punto de vista ideológico. Hay siete gobiernos dentro del grupo de centroderecha y derecha, seis dentro del sector de centroizquierda e izquierda y uno de centro. Lo que sí se percibe es un claro voto de castigo a los partidos oficiales, acompañado de un fuerte reclamo a los gobiernos en las calles. Son los oficialismos, con independencia del signo ideológico, los que están contra las cuerdas.

Tampoco puede decirse que el triunfo de Fernández en la Argentina represente el inicio de un nuevo ciclo largo de gobiernos progresistas. Lo vemos en Uruguay, donde, tras 15 años de gobiernos de centroizquierda del Frente Amplio, el triunfo de Luis Lacalle Pou marca un viraje hacia el centroderecha, es decir, en sentido

totalmente inverso al de Argentina. Este caso es ilustrativo, porque se trata de dos países vecinos, situados en las orillas opuestas del Río de la Plata, que casi de forma simultánea giran en sentido inverso. Lo que tienen en común es que en ambos países perdieron los oficialismos.

Tiempos nublados

2020 anticipa tiempos nublados para América Latina. La región ingresa al nuevo año y a la nueva década en un escenario de “democracias irritadas”, caracterizado por el enojo ciudadano, la crispación social, el malestar con la política y una gobernabilidad compleja.

TABLA 10: Ubicación ideológica de los presidentes electos en el período 2017-2019

Izquierda autoritaria	Izquierda	Centroizquierda	Centro	Centroderecha	Derecha	Extrema derecha
Nicolás Maduro (Venezuela)	Andrés Manuel López Obrador (México) Alberto Fernández (Argentina)	Lenín Moreno (Ecuador) Carlos Alvarado (Costa Rica) Laurentino Cortizo (Panamá)	Nayib Bukele (El Salvador)	Sebastián Piñera (Chile) Luis Lacalle Pou (Uruguay)	Juan Orlando Hernández (Honduras) Mario Abdo Benítez (Paraguay) Iván Duque (Colombia) Alejandro Giammattei (Guatemala)	Jair Bolsonaro (Brasil)

Fuente: Elaboración propia.

Por su parte, el grupo ALBA sale debilitado del súper ciclo electoral. Lenín Moreno retiró a Ecuador en agosto de 2018. El gobierno interino boliviano rompió relaciones con el ALBA e ingresó al Grupo de Lima en diciembre de 2019. Por su parte, los gobiernos de Venezuela y Nicaragua atraviesan serias crisis y fuertes cuestionamientos (internos y externos) respecto de su legitimidad democrática, tanto de origen como de ejercicio.

Y Cuba, pese a darse una nueva Constitución y “elegir” un nuevo presidente y primer ministro —todo durante 2019, bajo el férreo control del Partido Comunista Cubano y de las Fuerzas Armadas— sigue siendo un régimen autoritario.

2020 será otro año desafiante para los gobiernos latinoamericanos como se puede apreciar a la luz del “golpe al parlamento” perpetrado por el régimen autoritario de Maduro en contra de la oposición liderada por Juan Guaidó el 5 de enero de ese año.

El malestar social y la inestabilidad seguirán presentes. Las clases medias, muy descontentas con el *statu quo*, se sienten vulnerables y exigen un mayor gasto social de parte de sus gobiernos, reduciendo de este modo su capacidad para implementar las medidas de ajuste que el Fondo Monetario Internacional y los inversores privados demandan para entregarles recursos frescos.

Además, la ciudadanía ha perdido la paciencia, es menos tolerante con sus

gobernantes, es más exigente con sus derechos y esta hiperconectada vía redes sociales. Por todo ello, a diferencia del pasado reciente, la tendencia prevalente de cara a los próximos años pareciera ser la de presidentes bajo fuertes presiones, acelerado desgaste, gobernabilidad crecientemente compleja y ciclos electorales cortos.

Existen condiciones para que en 2020 tengamos un escenario regional igual o incluso más complejo, convulso y volátil que el de 2019. Para la consultora de riesgo político Eurasia, el malestar social en la región es uno de los 10 riesgos políticos mundiales más importantes de 2020 (Eurasia Group, 2020: 20). Y, según el mapa de riesgo de inestabilidad de *The Economist* 2020, los países más vulnerables son, además de Venezuela y Haití, Nicaragua, Guatemala, Brasil, Honduras, Chile, México y Paraguay (EIU, 2019).

La agenda electoral de 2020

En este escenario volátil, polarizado y convulso, América Latina irá nuevamente a las urnas. La agenda electoral será menos intensa que la de los anteriores años, pero no por ello menos importante. Habrá dos elecciones presidenciales —Bolivia (3 de mayo) y la República Dominicana (17 de mayo)—, un plebiscito, dos elecciones legislativas y varias locales.

Las elecciones bolivianas serán la repetición del fallido proceso electo-

ral del 20 de octubre de 2019. El MAS podrá participar, pero no así Evo. La oposición al MAS está muy fragmentada, de momento con seis candidatos, entre ellos, los expresidentes Carlos Mesa y Jorge Quiroga, y los líderes cívicos Luis Fernando Camacho y Marco Pumari. Por su parte el MAS, bajo la conducción de Evo Morales, definió su fórmula presidencial, encabezada por el ex ministro de economía Luis Arce y el ex canciller David Choquehuanca.

En la República Dominicana, el oficialista Partido de la Liberación Dominicana (LD), que lleva en el poder 16 años seguidos, buscará continuar un nuevo período de la mano de su candidato Gonzalo Castillo. La fuerte disputa entre el presidente Danilo Medina y el expresidente Leonel Fernández produjo la fractura del PLD y la candidatura presidencial de Fernández por fuera del PLD al frente de un nuevo partido (Fuerza del Pueblo); división que aumenta la posibilidad de un triunfo del opositor Partido Revolucionario Moderno (PRM) que lidera Luis Abinader.

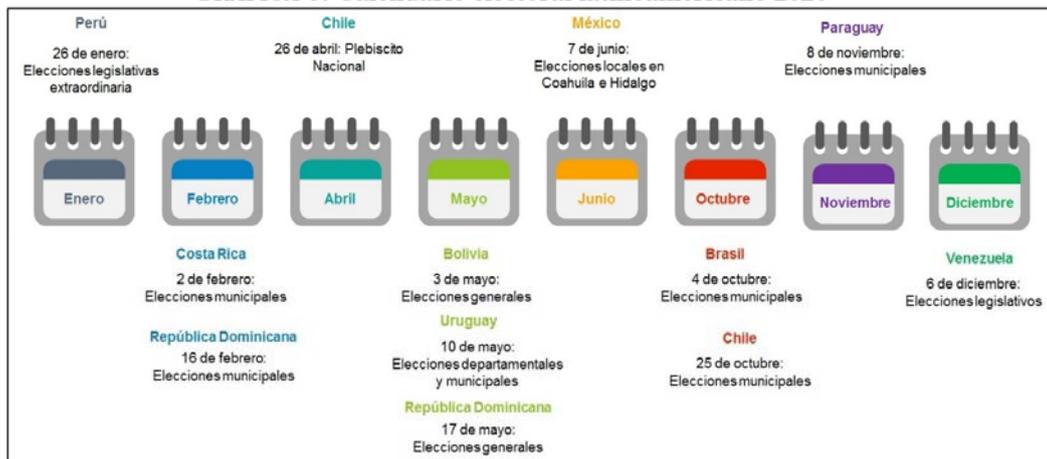
Esta agenda se completa con las elecciones extraordinarias para elegir el nuevo Congreso peruano (26 de enero) y las legislativas venezolanas, dirigidas a renovar por completo a la Asamblea Nacional (sin fecha confirmada). En México, en 2 de los 32 estados habrá elecciones locales: Coahuila e Hidalgo.

Costa Rica, República Dominicana, Uruguay, Paraguay y Brasil celebrarán elecciones municipales. Chile tendrá un año electoral intenso con un plebiscito, el 26 de abril, para decidir si los chilenos desean o no una nueva Constitución y bajo qué mecanismo. Y, de ganar la opción del sí, en octubre, junto a las elecciones locales y de gobernadores regionales, se elegirán los nuevos constituyentes.

región? En mi opinión existen dos razones principales.

Por un lado, hay factores estructurales: el tránsito de una vieja a una nueva sociedad, que está provocando que las instituciones políticas no sepan a qué atenerse. En efecto, las instituciones políticas han quedado desfasadas. Tenemos instituciones del siglo XIX, con paradigmas del siglo XX, para gobernar sociedades complejas del siglo XXI.

GRÁFICA 6: Calendario electoral latinoamericano 2020



Fuente: Elaboración propia.

Las razones del malestar social

Durante la última parte de 2019, varios países latinoamericanos se vieron afectados por fuertes estallidos sociales. Una economía que no crece, combinada con programas de ajuste, falta de resultados, incumplimiento de las promesas de campaña, alta desigualdad y un sistema político deslegitimado es una combinación letal para quienes gobiernan. ¿Cuáles son las causas que explican la existencia de un número creciente de “democracias irritadas” en nuestra

La segunda causal es la falta de resultados. En mi opinión, los latinoamericanos no están pidiendo más autoritarismo. Menos ideologizados y más pragmáticos, menos pacientes y más exigentes, lo que los ciudadanos demandan es que sus gobiernos los escuchen y representen bien, gobiernen con transparencia y den respuesta oportuna y eficaz a sus nuevas expectativas y demandas. Por ello, si se quiere recuperar el apoyo y la satisfacción ciudadana hacia la democracia ha de mejorar la calidad de vida de la gente. El estado actual de

descontento democrático y convulsión social que recorre Latinoamérica exige ofrecer soluciones democráticas a los problemas de la democracia para evitar una peligrosa escalada de fuerte retórica populista, que termine agravando la compleja coyuntura regional.

Y para el logro de este objetivo, no basta con contar con democracias de calidad y resilientes; hace falta asimismo un Estado moderno, mejor gobernanza y un liderazgo político comprometido con los valores democráticos, con la transparencia y la probidad, cercano a la gente, y con capacidad para gobernar sociedades complejas del siglo XXI.

¿Existe riesgo de que se produzca un colapso generalizado de la democracia en la región? No a corto plazo. Pero, si el malestar social sigue creciendo y la calidad de las democracias continúa deteriorándose, entonces existe el riesgo de que las actuales tendencias populistas y autoritarias aumenten peligrosamente. En este escenario, me temo que una parte cada vez mayor de ciudadanos estaría dispuesta a sacrificar trozos de democracia a cambio de más bienestar económico y mayor seguridad.

Por todo ello, o se actúa rápido y de manera inteligente, o se corre el riesgo de que este malestar en la democracia se convierta en malestar con la democracia. En efecto, la nueva caída del apoyo a la democracia, el in-

cremento de los niveles de insatisfacción y el fuerte aumento de los indiferentes son campanazos de alerta que demandan atención y acción.

¿Cómo navegar en estas aguas turbulentas? ¿Qué hacer? Los nuevos mandatarios elegidos durante el súper ciclo electoral (11 de los 14 llegan por primera vez a la presidencia) tendrán que concentrar su energía en recuperar la confianza de sus sociedades, aprender a oír mejor a sus ciudadanos y gobernar en un escenario inestable, volátil y de alta incertidumbre. Deberán poner en marcha una agenda renovada que apunte a sentar las bases de una democracia de nueva generación, dirigida a mejorar su calidad, fortalecer sus instituciones, recuperar el crecimiento económico, blindar los avances sociales, repensar el modelo de desarrollo, adoptar un nuevo contrato social y cumplir con la Agenda 2030

Esta agenda debe estar estructurada en torno a tres objetivos prioritarios:

1. Mejorar la calidad de la política y de la democracia, con el objetivo de recuperar la confianza ciudadana, aumentar los niveles de resiliencia y afianzar la gobernabilidad.

Es prioritario modernizar y reforzar a los partidos políticos y a los Congresos mediante la creación de nuevos vínculos con la ciudadanía para superar la crisis de representación y aumentar la participación ciudadana

en los procesos de toma de decisión. Igualmente prioritario es fortalecer el Estado de derecho para garantizar la seguridad jurídica y luchar eficazmente contra la corrupción y la impunidad. La democracia necesita de una gobernanza eficaz, transparente, que rinda cuentas y con capacidad de ofrecer a los ciudadanos políticas públicas de calidad. Por ello, la reforma del Estado es prioritaria ante el evidente rezago de la institucionalidad pública para gobernar sociedades cada vez más complejas, modernas, empoderadas e hiperconectadas.

3. Negociar un nuevo contrato social que tenga como norte blindar los avances sociales, continuar reduciendo la pobreza y la desigualdad y avanzar en el cumplimiento de la Agenda 2030 de desarrollo sostenible, para garantizar una ciudadanía con pleno disfrute de sus derechos.

Esta es la agenda que el liderazgo político latinoamericano necesita debatir: una agenda que combine democracias de calidad y resilientes con buen gobierno.

TABLA 11: Renovación presidencial 2017-2019

Presidentes nuevos (11)	Presidentes reelectos vía reelección consecutiva (2)	Presidentes reelectos vía reelección alterna (1)
Lenín Moreno (Ecuador) Carlos Alvarado (Costa Rica) Mario Abdo Benítez (Paraguay) Iván Duque (Colombia) Andrés Manuel López Obrador (México) Jair Bolsonaro (Brasil) Nayib Bukele (El Salvador) Laurentino Cortizo (Panamá) Alejandro Giammattei (Guatemala) Alberto Fernández (Argentina) Luis Lacalle Pou (Uruguay)	Juan Orlando Hernández (Honduras) Nicolás Maduro (Venezuela)	Sebastián Piñera (Chile)

Fuente: Elaboración propia.

2. Recuperar niveles adecuados y sostenibles de crecimiento económico. Para ello es necesario incrementar la productividad y la competitividad, aumentar la inversión, apostar fuerte en educación, innovación e infraestructura, y mejorar el clima de negocios. Todo lo anterior debe venir acompañado de un buen manejo macroeconómico, una diversificación de la estructura productiva y una atención prioritaria a la sostenibilidad social y ambiental.

Una agenda que permita al liderazgo político saber aprovechar las oportunidades y las coyunturas favorables para sortear con éxito los acontecimientos adversos y gobernar en tiempos turbulentos y de alta incertidumbre. Una agenda que, como acertadamente recomendaba Hirschman, permita “pensar en lo posible antes que en lo probable”. Se vienen “tiempos nublados” para América Latina. Los gobiernos deben actuar de manera urgente y con brújula estratégica. En caso contrario, como se ha observado durante los últimos

meses de 2019, la frustración y el malestar ciudadano podrían provocar, en un mayor número de países de la región, nuevos estallidos sociales, un aumento del divorcio entre políticos y ciudadanía, alta polarización y graves crisis de gobernabilidad. No hay tiempo que perder.

Daniel Zovatto es director regional para América Latina y el Caribe de IDEA Internacional.

Referencias bibliográficas

CEPAL (2019a): *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*, Santiago, Naciones Unidas.

-- (2019b): *Panorama social de América Latina*, Santiago, Naciones Unidas.

CORPORACIÓN LATINOBARÓMETRO (2018): *Informe 2018*, Santiago.

EUI (2019): “Where next and what next for Latin America”, Londres, *The Economist Intelligence Unit*.

EURASIA GROUP (2020): *Top Risks 2020*, Nueva York, Eurasia Group.

GARCÍA J. (2017): “La OEA pide nuevas elecciones en Honduras mientras el órgano electoral hace presidente a Juan Orlando”, *El País* (18/12/2017). Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/12/18/america/1513557348_630202.html (consultado el 13 de enero de 2018).

IDEA International (2019): *El estado de la democracia en el mundo y en las Américas 2019*, Estocolmo, International IDEA.

INNERARITY, D. (2018): *Política para perplejos*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.

LUSTIG, N. (2020): “Desigualdad y descontento social en América Latina”, *El País* (501/2020).

MORENO, L.A. (2010): “Welcome to the Latin American decade”, *Financial Times* (6/6/2010). Disponible en: <https://www.ft.com/content/28446610-8930-11df-8ecd-00144feab49a> (consultado el 13 de enero de 2020).

OCAMPO, J. A. (2020): “Can Latin America Avoid Another Lost Decade?”, *Project Syndicate* (3 de enero).

OIT (2019): *América Latina y el Caribe en deuda con la calidad del empleo. Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2019*, Ginebra.

Fundación Carolina, enero 2020

Fundación Carolina
C/ Serrano Galvache, 26.
Torre Sur, 3ª planta
28071 Madrid - España
www.fundacioncarolina.es
@Red_Carolina

ISSN: 2695-4362
https://doi.org/10.33960/AC_03.2020

La Fundación Carolina no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los textos firmados por los autores y autoras que publica.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)